

François Caron y su visión del arte japonés a comienzos del siglo XVII

Alejandro M. Sanz Guillén¹ 

Recibido: 31/01/2021 / Aceptado: 13/04/2021

Resumen. Durante las primeras décadas del siglo XVII, en un momento en el que las relaciones entre Occidente y Japón entran en crisis, residió en el archipiélago François Caron. Este trabajador de la Compañía Neerlandesa de Indias Orientales permaneció en el País del Sol Naciente desde 1619 hasta 1641, llegando a ostentar el cargo de *opperhoofd* (encargado principal) del puesto comercial neerlandés de Hirado. Durante su estancia en el archipiélago, Caron tuvo la oportunidad de introducirse en la cultura nipona y aprender el idioma. Su conocimiento sobre el país fue tal que recibió el encargo de realizar un informe respondiendo a varias preguntas relativas a las islas, el cual se acabaría publicando por primera vez en 1646 en Ámsterdam bajo el título *Beschrijvinghe van het machtigh coninckrijk Japan*, siendo reeditado y traducido en numerosas ocasiones en los años siguientes. La obra de Caron tuvo un enorme calado y nos ofrece una valiosa información sobre la sociedad japonesa de comienzos del periodo Edo, siendo uno de los textos más importantes sobre Japón publicados en Europa durante la Edad Moderna. En el siguiente trabajo analizaremos los comentarios y referencias en torno a las manifestaciones artísticas japonesas que Caron realizó, estudiando la visión que el autor reflejó sobre estas.

Palabras clave: François Caron, Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales, arte japonés, libros, siglo XVII.

[en] François Caron and his vision of Japanese art in the early 17th century

Abstract. During the first decades of the seventeenth century, when relations between Europe and Japan were in crisis, François Caron lived in the Japanese archipelago. This worker of the Dutch East India Company remained in the Land of the Rising Sun from 1619 to 1641, reaching the position of *opperhoofd* (chief manager) of the Dutch trading post at Hirado. During his stay in the islands, Caron had the opportunity to be in contact with Japanese culture and learn the language. His knowledge of the country was such that his superiors of the Dutch company commissioned him a report answering various questions relating to the islands. This document was published for the first time in 1646 in Amsterdam under the title *Beschrijvinghe van het machtigh coninckrijk Japan*, being republished and translated on numerous occasions in the following years. Caron's work had an enormous impact and gives valuable information on Japanese society at the beginning of the Edo period, being one of the most important texts on Japan published in Europe during the Early Modern Period. In the following paper we will analyze Caron's references to Japanese artistic manifestations, studying the vision that the author reflected on them.

Keywords: François Caron; Dutch East India Company; Japanese art; Books; Seventeenth century.

Sumario: 1. Marco contextual. 2. Un europeo en Japón a comienzos del siglo XVII: François Caron. 3. De un informe a un libro: la descripción de Japón según François Caron. 4. El arte japonés a través de la obra de François Caron. 4.1. Visiones sobre la arquitectura japonesa. 4.2. Anotaciones sobre otras manifestaciones artísticas. 5. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Sanz Guillén, A. M. François Caron y su visión del arte japonés a comienzos del siglo XVII, en *Mirai. Estudios Japoneses*, 5, 2021, 175-184.

1. Marco contextual

El progresivo expansionismo de ultramar europeo iniciado a finales del siglo XV propició que se iniciaran los primeros contactos directos entre Occidente y Japón, dando origen a las primeras relaciones directas entre ambas regiones del mundo a partir de 1543². Los mercaderes portugueses y españoles, junto con los misioneros

¹ Universidad de Zaragoza, Departamento de Historia del Arte; Proyecto I+D: Arte y Cultura de Japón en España: Difusión e Influencia (2019-2021, PGC2018-097694-B-I00, IP: Elena Barlés).

E-mail: alsanz@unizar.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2853-5050>

² Este primer periodo de las relaciones entre Japón y diversos agentes europeos ha sido denominado por gran parte de la historiografía como periodo Namban (1543-1639). Existen varios estudios sobre los primeros contactos entre Japón y Occidente entre los cuales destacamos por su trascendencia: Boxer, *The Christian Century in Japan*; Cabezas, *El siglo ibérico de Japón*; Sola, *Historia de un desencuentro*.

jesuitas, franciscanos, dominicos y agustinos, serían los primeros europeos en adentrarse en el archipiélago nipón por primera vez. Fruto de estos tempranos contactos, se comenzarían a publicar en las imprentas europeas diversos textos, fundamentalmente realizados por los religiosos de las diferentes órdenes citadas³. Estas obras difundirían por primera vez en el Viejo Continente distintas informaciones sobre Japón, desde cuestiones de su geografía, a la política o noticias del archipiélago, generando una primera imagen del País del Sol Naciente entre los lectores occidentales.

Entre otras cuestiones, algunas de estas publicaciones incluirían también información sobre las manifestaciones artísticas japonesas, si bien ninguna de ellas se centró en exclusiva en esta temática. Diversos autores centraron parte de sus observaciones en la arquitectura, la pintura y otras producciones como las armas de hierro, el arte de barnizar y otras artesanías populares⁴.

Sin embargo, las relaciones entre los agentes ibéricos y el gobierno nipón comenzarían a decaer durante las primeras décadas del siglo XVII. Tras los edictos de aislacionismo y reclusión promulgados por el *bakufu* Tokugawa, se prohibiría el acceso a cualquier agente europeo al país a partir de 1639, realizando una única excepción con los trabajadores de la Compañía Neerlandesa de Indias Orientales (VOC)⁵, quienes pasaron a ser los únicos occidentales en mantener relaciones con el País del Sol Naciente hasta mediados del siglo XIX. Por lo tanto, como consecuencia de esta nueva situación, los autores católicos fueron progresivamente sustituidos por los trabajadores de la compañía neerlandesa, quienes pasarían a monopolizar la mayor parte de la información que se publicara sobre Japón en Europa durante más de dos siglos.

En el siguiente trabajo nos centramos en uno de los textos escrito por uno de estos trabajadores de la VOC, François Caron, quien residió en Japón entre 1619 y 1641, y cuya obra se publicó por primera vez en Ámsterdam en 1646 con el título *Beschrijvinghe van het machtigh coninckrijk Japan*. A consecuencia de las restricciones de acceso de los occidentales por parte de las autoridades niponas, esta obra se convertiría en uno de los pocos libros que ofrecería nueva información sobre el País del Sol Naciente en Europa a lo largo del siglo XVII, convirtiéndose en una importante obra de referencia.

A continuación, analizaremos el contexto de producción de esta obra, para posteriormente centrarnos en los comentarios y referencias que Caron realizó sobre el arte japonés. Para ello, hemos analizado varias ediciones de la obra, las cuales hemos consultado en diversos fondos de bibliotecas y colecciones, centrándonos fundamentalmente en la traducción al inglés de Roger Manlet impresa en Londres en 1671 por Robert Boulter⁶. El objetivo principal de esta investigación es determinar qué nivel de información en torno a las manifestaciones artísticas niponas se pudo difundir en Europa gracias a la obra de Caron, y en general, qué visión se ofrece sobre el arte japonés a través de este libro.

2. Un europeo en Japón a comienzos del siglo XVII: François Caron

François Caron llegó a ser una de las figuras más reseñables de las relaciones entre europeos y japoneses durante las primeras décadas del siglo XVII. Nacido en Bruselas en 1600, sobre su juventud no se han logrado recabar muchos datos, más allá de que nació en el seno de una familia hugonote que huyó de la Francia de Enrique IV por motivos religiosos, instalándose en la zona de Países Bajos⁷.

Caron entró a trabajar para la VOC como ayudante de cocina, incorporándose en 1619 al puesto comercial neerlandés de Hirado⁸. En 1627 ya debía estar suficientemente familiarizado con el idioma y fue nombrado intérprete al servicio de Pieter Nuyts, gobernador de Formosa (Taiwán) y encargado de una misión diplomática

³ En torno al estudio de los primeros textos occidentales sobre Japón publicados en Europa véase: Takizawa, “El conocimiento que sobre el Japón tenían los europeos en los siglos XVI y XVII (I)”; Takizawa, “El conocimiento que sobre el Japón tenían los europeos en los siglos XVI y XVII (II)”; Barlés, “Los textos impresos como testimonios de un encuentro”.

⁴ Takizawa, “El conocimiento que sobre el Japón tenían los europeos en los siglos XVI y XVII (I)”, 39-41; Barlés, “La imagen de Japón a través de los textos occidentales...”, 58-59. Sobre un estudio respecto a la visión del arte japonés a través de los textos de los miembros de la Compañía de Jesús en este periodo véase: Barlés, “El arte japonés desde la mirada de los misioneros de la Compañía de Jesús...”. Sobre un estudio en torno a la visión del arte japonés en la obra del franciscano Marcelo de Ribadeneira publicada en 1601 véase: Busquets, “El arte japonés del período Namban (1543-1639) a través de la mirada de Marcelo de Ribadeneira”.

⁵ A partir de este momento nos referiremos a la Compañía Neerlandesa de Indias Orientales por su acrónimo en neerlandés procedente del nombre de dicha empresa, *Vereenigde Oostindische Compagnie* (VOC).

⁶ Para este estudio hemos consultado los fondos de Biblioteca Nacional de España, la Real Biblioteca y Biblioteca Central de Marina. También, gracias a una estancia de investigación en SOAS, University of London, tuvimos acceso a varios fondos de la British Library, entre los cuales se conserva un ejemplar de la citada traducción de la obra de Caron publicada en 1671, la cual ha sido la referencia principal para realizar este trabajo.

⁷ Para la biografía de Caron: Boxer, *A True Description of the Mighty Kingdoms of Japan & Siam*; Rietbergen, *Japan verwoord*, 86-96; McOmiw, *Foreign Images and Experiences of Japan*, 35-38; Maes, “François Caron and his *Beschryvinghe van Iapan*”.

⁸ Tras un primer contacto entre navegantes neerlandeses y Japón acontecido en 1600, las relaciones entre ambos agentes se fueron estrechando, especialmente tras la creación de la VOC en 1602. En 1609 el gobierno nipón permitió a la VOC abrir su primer puesto comercial en Hirado (en la actual prefectura de Nagasaki), el cual sirvió para fortalecer la presencia neerlandesa en el archipiélago. Goodman, *Japan: The Dutch Experience*, 9-17.

a la corte del sogún en Edo⁹. Esta legación fue un auténtico fracaso para la VOC, ya que se les negó la audiencia ante el sogún, debido a un conflicto de intereses comerciales.

A su regreso a la isla de Formosa, Caron acompañó a Nuyts. De nuevo en su cargo, Nuyts, quien se había sentido muy ofendido de cómo fue tratado por los oficiales japoneses, decretó la detención arbitraria de varios navíos nipones. Esta orden levantó la animosidad entre los mercaderes japoneses, quienes acabaron secuestrando a Nuyts, junto con otros seis trabajadores de la VOC, entre los cuales estaba Caron, tomándolos como prisioneros y encarcelándolos en la prisión de Omura¹⁰.

Gracias a sus conocimientos del idioma, y a su actitud más receptiva hacia los japoneses, Caron se ganó la estima entre las autoridades niponas, y fue nombrado para representar su caso en el cuartel general de la VOC en Batavia, eje administrativo de la compañía en Asia¹¹. Los neerlandeses, interesados en retomar las relaciones comerciales con Japón, acabaron aceptando la extradición de Nuyts, quien fue condenado a arresto domiciliario en el archipiélago desde 1632, una medida extrema gracias a la cual se restablecieron las negociaciones¹².

Tras la buena mediación ante el incidente de Nuyts, Caron comenzó a ascender en el organigrama de la VOC dentro del puesto de Hirado. En 1633 fue nombrado *koopman* (mercader) y tres años después *opperkoopman* (mercader principal). Ese mismo año consiguió el cese del arresto de Nuyts, quien fue liberado. Finalmente, Caron ocupó el cargo de *opperhoofd* (encargado principal) del puesto de Hirado entre 1639 y 1641¹³.

A lo largo de su carrera, Caron acumuló más de treinta años de experiencia en Asia, entre los cuales, veintidós fueron en Japón. Durante su periodo en el País del Sol Naciente, Caron vivió algunos de los años más tensos de las relaciones entre Europa y Japón. No sólo nos referimos al ya mencionado incidente de Pieter Nuyts, sino también, durante las décadas que Caron residió en el archipiélago, se acrecentaron las persecuciones y martirios de cristianos¹⁴, la Compañía Británica de las Indias Orientales abandonó su puesto en Hirado en 1623¹⁵, y se comenzaron a decretar una serie de edictos a través de los cuales el gobierno nipón limitaba el acceso al archipiélago de extranjeros y la salida de los propios japoneses, prohibiendo a los mercaderes españoles acceder al país en 1624 y finalmente a los portugueses en 1639¹⁶. Además, entre 1637 y 1638 se desarrolló la rebelión de Shimabara, un levantamiento de campesinos, principalmente católicos, en la actual prefectura de Nagasaki, que fue sofocado con la ayuda de varios navíos neerlandeses, enviados por el entonces *opperhoofd* Nicolaes Coeckebacker¹⁷. La convulsión de estos años también afectó a los comerciantes de la VOC. A pesar de que tras la expulsión de los mercaderes lusitanos los trabajadores de la compañía neerlandesa serían los únicos occidentales en tener acceso al archipiélago, también se les impusieron restricciones. En 1640, siendo Caron *opperhoofd*, las autoridades niponas ordenaron demoler los almacenes de Hirado, al parecer porque en uno de ellos se incluía grabada una fecha según el calendario cristiano¹⁸. El puesto comercial de la VOC se trasladó entonces a Deshima, una pequeña isla artificial en la bahía de Nagasaki, construida en principio para controlar mejor a los comerciantes portugueses. Los neerlandeses no sólo no podrían abandonar libremente esta isla, sino que también se impusieron una serie de medidas para evitar que los occidentales crearan vínculos estrechos con la población japonesa, como por ejemplo, que la figura del *opperhoofd* debía cambiarse anualmente¹⁹.

Los nuevos condicionantes impuestos por el gobierno japonés hicieron que Caron abandonara el archipiélago en 1641, regresando a Batavia. Su carrera en la VOC continuaría en los años siguientes, llegando a ser nombrado gobernador de Formosa en 1644 y director-general, el segundo cargo de importancia en los cuarteles de las Indias Orientales, en 1647. Durante estos años, Caron seguiría conectado con Japón participando en la redacción de la mayoría de las órdenes enviadas a Deshima²⁰. Sin embargo, las relaciones con la compañía neerlandesa se deteriorarían hasta el punto de ser acusado de lucrarse mediante el comercio individual, por lo cual tuvo que regresar a Países Bajos en 1651²¹. Aunque Caron se pudo defender de las denuncias y no fue condenado, terminó por abandonar la VOC, uniéndose en 1665 a la Compañía Francesa de las Indias

⁹ McOmiw, *Foreign Images and Experiences of Japan*, 35.

¹⁰ Sobre el incidente de Pieter Nuyts, también conocido como *Noitsu jiken*, véase: Blussé, “Bull in a China Shop”; Clulow, *The Company and the Shogun*.

¹¹ Rietbergen, *Japan verwoord*, 87.

¹² Esta fue una medida excepcional y sin precedentes, muestra de la sumisión de la VOC ante el gobierno nipón, quienes querían a toda costa retomar los vínculos comerciales con el archipiélago: Blussé, “Bull in a China Shop”, 96.

¹³ McOmiw, *Foreign Images and Experiences of Japan*, 36-37.

¹⁴ Las persecuciones y martirios de cristianos alentadas por el gobierno nipón comienzan a finales del siglo XVI, durante el gobierno de Toyotomi Hideyoshi, sin embargo, se intensificarían durante los primeros años del *bakufu* Tokugawa. Cabezas, *El siglo ibérico de Japón*.

¹⁵ Massarella, *A World Elsewhere*, 314-328.

¹⁶ Se inicia de esta manera el periodo denominado posteriormente como *Sakoku*, desde la promulgación de estos decretos de cierre y aislacionismo del país hasta el periodo del *Bakumatsu*, entre 1853 y 1867. Sobre los edictos del *Sakoku* véase: Laver, *The Sakoku Edicts...*

¹⁷ Goodman, *Japan: The Dutch Experience*, 14-15.

¹⁸ *Ibid.*: 15-16.

¹⁹ *Ibid.*: 18-24.

²⁰ Rietbergen, *Japan verwoord*, 94.

²¹ Maes, “François Caron and his *Beschryvinghe van Iappan*”, 120.

Orientales como director, a las órdenes del director-general François de la Faye²². Finalmente, fue al servicio de esta compañía cuando murió en un naufragio cerca de las costas de Lisboa en 1673²³.

Más allá de sus deberes y obligaciones derivados de los diferentes cargos que desempeñó para la VOC en Japón, Caron se introdujo profundamente en diversos aspectos de la cultura nipona. En sus primeros años en el archipiélago se familiarizó y aprendió el idioma, gracias a lo cual ascendió a intérprete. También, desarrolló gran interés y sensibilidad por los asuntos japoneses, gracias a lo cual fue designado por las autoridades niponas como representante ante el conflicto de Nuyts en Batavia. Durante su estancia en Japón se casó con una mujer japonesa católica con la que tuvo varios hijos, los cuales viajarían con él a Europa cuando regresó²⁴. Aunque vivió la mayor parte de su tiempo en Hirado, también participó en varios viajes a la corte del shogun, ejerciendo diferentes cargos, lo cual le permitió visitar distintas partes del país y recorrer la ruta del Tōkaidō entre Kioto y Edo. Además, fue un agente que ayudó a estrechar las relaciones entre la VOC y el gobierno japonés, supo agradar a los sogunes con diferentes presentes, e incluso introdujo diferentes tecnologías militares occidentales²⁵.

3. De un informe a un libro: la descripción de Japón según François Caron

En el verano de 1636, el nuevo director-general de la VOC en Batavia, Philips Lucaszoon, solicitó realizar memorias sobre varios de los países con los que comerciaban los neerlandeses en Asia, con el fin de conocer mejor diferentes aspectos de sus socios comerciales y poder entender mejor el contexto de cada nación y calcular sus futuras posibilidades de negocio.

En el caso del informe encargado sobre Japón, fue Caron el encargado en realizarlo, a pesar de que por aquel momento el *opperhoofd* de Hirado, y por tanto, máximo responsable de la VOC en el archipiélago nipón, era Hendrick Hagenaeer. Posiblemente, la dilatada trayectoria de Caron en el País del Sol Naciente y su cercanía y entendimiento de la cultura le convirtieran en el trabajador más indicado para realizar dicho expediente. Esta memoria consistía en una serie de preguntas específicas sobre diversos aspectos de Japón, desde su geografía, a su política, economía, religión o costumbres de sus habitantes. Caron respondió diligentemente a las preguntas de Lucaszoon, sin plantearse en ningún momento la posibilidad de que se pudieran publicar, lo cual ocurriría, sin su consentimiento, diez años después²⁶.

En 1646, el informe realizado por Caron, con anotaciones realizadas por Hagenaeer, se publicó en las imprentas de Ámsterdam por primera vez bajo el título *Beschrijvinghe van het machtigh coninckrijk Japan*, como parte del segundo volumen de *Begin ende voortgangh*, una colección de viajes realizados por los miembros de la VOC, editada por Isaac Commelin²⁷. En los años siguientes, la obra se reeditó numerosas veces en distintas imprentas del Viejo Continente. En 1661, a consecuencia de su éxito, Caron autorizó una nueva edición titulada *Rechte beschryvinge van het machtigh koninghrijk van Iappan*, editada en La Haya por Johannes Tongerloo²⁸, en la que se eliminaron algunos comentarios de Hagenaeer, aunque el resto de contenidos no varió sustancialmente²⁹. La obra atrajo de tal manera la atención de los lectores que se acabaría traduciendo al inglés, latín, sueco, francés, alemán e italiano³⁰, convirtiéndose en un vademécum para cualquier europeo interesado en Japón durante la Edad Moderna.

El libro de Caron se divide en un total de treinta capítulos, cuyos enunciados correspondería con cada una de las preguntas del informe de Lucaszoon³¹. A grandes rasgos, podemos dividir estos capítulos en siete grandes temáticas. La obra se abre con dos capítulos sobre la geografía de Japón, tanto física como política. A continuación, se plantean cinco capítulos en torno a la política y el gobierno del país. El tercer tema que se trata es la justicia y cómo se imparte, a través de dos capítulos. La cuarta temática es la religión, que ocupa hasta cinco capítulos. Más adelante, se introducen otros cinco capítulos sobre cuestiones de índole doméstico y costumbres de los habitantes del país, desde cómo educan a sus hijos hasta la vida conyugal. Las cuestiones económicas, el tema que presumiblemente más interesaba a Lucaszoon, se tratan en siete capítulos, en los cuales se describe con qué naciones comercian los japoneses, cómo es su mercado interior o qué mercancías producen, entre otras materias relacionadas. Finalmente, se añaden cuatro capítulos que no podemos agrupar en ninguna de las categorías anteriores. En estos se describe la fauna del archipiélago, las aguas termales,

²² Sobre la relación de Caron con la Compañía Francesa de las Indias Orientales véase: De Vos, “François Caron and the French East India Company”.

²³ Boxer, *A True Description of the Mighty Kingdoms of Japan & Siam*, cccxii.

²⁴ Caron contrajo matrimonio con la hija de Eguchi Jūzaemon, y varios de sus hijos llegaron a matricularse en la universidad de Leiden. Vos, “Miha-tenu Yume – An Unfinished Dream: Japanese Studies Until 1940”, 355; Leupp, *Interracial Intimacy in Japan*, 61-64.

²⁵ Boxer, *Jan Compagnie in Japan*, 38-39.

²⁶ Lach y Van Kley, *Asia in the Making of Europe. Volume III: A Century of Advance. Book 4*, 1855.

²⁷ Caron, “Beschrijvenghe van het machtigh Coninckrijk Japan”.

²⁸ Caron, *Rechte beschryvinge van het machtigh koninghrijk van Iappan*.

²⁹ Lach, D. / Van Kley, *Asia in the Making of Europe. Volume III: A Century of Advance. Book 1*, 458.

³⁰ Rietbergen, *Japan verwoord*, 156-158.

³¹ Sobre un comentario completo de cada uno de los capítulos de la obra de Caron, véase: Lach y Van Kley, *Asia in the Making of Europe. Volume III: A Century of Advance. Book 4*, 1856-1868; Rietbergen, *Japan verwoord*, 96-156.

se narran las embajadas a la corte del sogún y por último se introducen observaciones sobre el idioma y su escritura.

Algunos de estos capítulos son muy breves, sin digresiones ni descripciones preciosistas, mostrando una escritura pragmática y directa, fruto consecuentemente del origen del texto en el informe de Lucaszoon. Sin embargo, aunque breve, esta obra ofrece una descripción de primera mano de Japón durante el comienzo del *bakufu* Tokugawa de una gran precisión, convirtiéndose en la que posiblemente fuese la mejor visión del País del Sol Naciente publicada en Europa durante el siglo XVII³².

4. El arte japonés a través de la obra de François Caron

Como hemos visto, la obra de Caron se centró, con mayor o menor profundidad en diversos aspectos de la cultura nipona. Sin embargo, posiblemente debido al desinterés de Lucaszoon a la hora de plantear el informe, no se incluye ningún capítulo específico de la arquitectura, las artes o las artesanías de Japón. No obstante, a pesar de esta circunstancia, a través de varios capítulos del libro podemos recoger distintas descripciones, información e incluso valoraciones y opiniones de las artes japonesas de comienzos del siglo XVII.

4.1. Visiones sobre la arquitectura japonesa

Entre todas las manifestaciones artísticas japonesas, la arquitectura tiene un peso especial en la obra de Caron. A través de varios capítulos podemos acercarnos a edificaciones del poder civil, de índole doméstico y en menor medida, a arquitecturas religiosas. Además, también se incluye algún pasaje muy general en referencia al urbanismo de las ciudades niponas. Sin embargo, como veremos a continuación, ninguna de estas descripciones es pormenorizada y detallada, sino más bien son referencias a través de las cuales podemos extraer algunos datos e información sobre dichas construcciones.

En primer lugar, las fortalezas y castillos como residencia del sogún y los daimios, son la tipología arquitectónica a la que más se hace referencia en el texto. El libro incluye dos capítulos, el cuarto y el séptimo, gracias a los cuales se ofrece al lector diversas características de estas construcciones como representaciones del poder civil. En el cuarto capítulo, titulado *His dwelling Place, Magnificence and Train*³³, se centra fundamentalmente en la organización de la residencia principal del sogún, el castillo de Edo, la jerarquía de poderes y alguna descripción de las ceremonias en la corte. Por otro lado, en el capítulo séptimo, titulado *The quality of his Princes and Lords, and their might*³⁴, trata sobre las residencias de los daimio en Edo, aunque también nos ofrece breves comentarios sobre algunos festejos.

En términos globales, no se realiza una descripción completa que nos permita recrear la imagen de estas arquitecturas, sino que más bien se nos presentan algunas ideas generales. Por ejemplo, a la hora de describir el castillo de Edo, se muestra como una fortaleza de grandes dimensiones, bien defendida, con murallas de piedra angulares, varios fosos, puertas, galerías y explanadas³⁵. Sin embargo, es más interesante la descripción de su función, no sólo como residencia del sogún, sino también como residencia alterna de los daimios del país, haciendo referencia a la política del *sankin kōtai* que permitía al *bakufu* Tokugawa controlar a los daimios de todas las provincias de Japón. Esta fortaleza es descrita como una suma de tres circunferencias, en cuyo centro reside la familia del sogún, y alrededor de esta, el resto de figuras de poder del país según su importancia:

The first circumference, entring [sic] into the second, the second into the third, and this again into the second and first [...] within, in the midst of the first circumference, standeth [sic] his Majesties Pallace [sic]; it is great, and consisteth [sic] of several dwellings beautified with Woods, to the envy of Nature, full of Ponds, Rivers, Gardens, Plains, Courts, places to Pickeer [sic] and sport in, and moreover, contains all the dwellings of his Women. The second Circumference is inhabited by the next Princes of the blood, and those of the Council. And the third is possessed with the proud Palaces and dwellings of the several Kings and principal Dukes, and Lords of Japan. The Chiefs of lesser note have their Houses without the third Round [...]³⁶.

³² Lach y Van Kley, *Asia in the Making of Europe. Volume III: A Century of Advance. Book 4*, 1855.

³³ Caron, *A True Description of the Mighty Kingdoms of Japan & Siam*, 16-34.

³⁴ *Ibid.*: 38-51.

³⁵ Sobre castillos y fortificaciones japonesas véase: Fujioka, *Japanese Castles*.

³⁶ «La primera circunferencia entra en la segunda, la segunda en la tercera, y esta de nuevo en la segunda y la primera [...] dentro, en el medio de la primera circunferencia se encuentra el palacio de su majestad; es grande y contiene varias viviendas, decoradas con bosques, para envidia de la naturaleza, con multitud de estanques, ríos, jardines, llanuras, explanadas, y lugares para recolectar y hacer deporte, y además, contiene todas las habitaciones de sus mujeres. La segunda circunferencia está habitada por los príncipes de sangre cercanos y el cónclave. Y la tercera está provista por los altivos palacios y viviendas de varios reyes y los principales duques y señores de Japón. Los jefes de menor rango tienen sus casas fuera de la tercera circunferencia [...]. La traducción al castellano es nuestra, a partir de: Caron, *A True Description of the Mighty Kingdoms of Japan & Siam*, 16-17.

Este texto, además de destacar la imbricación entre naturaleza y arquitectura en la descripción del palacio y los jardines del sogún, también revela el uso de esta construcción como un mecanismo del poder y del control político del *bakufu* Tokugawa sobre otras figuras de autoridad del archipiélago, una idea que ha sido desarrollada en los últimos años por algunos investigadores como el profesor William H. Coaldrake³⁷.

En cuanto a las formas o la decoración del castillo de Edo, no se hace mención específica a los lenguajes arquitectónicos, que son omitidos por completo. Sin embargo, se alude en repetidas ocasiones a una rica decoración, gracias fundamentalmente a los daimios, quienes adornan sus residencias según su estatus de poder. De esta manera, se trata de transmitir una visión suntuosa y lujosa del castillo del sogún:

[...] so that this goodly Edifice appears at a distance not unlike a Mountain of Gold: for all the Lords (none excepted) rack themselves to please his Majesty by beautifying his Castle and their own Habitations; which their lawful Wives and Children do likewise enjoy after their decease [...]³⁸.

El resto de referencias a otros castillos de Japón son mucho menos precisas y más vagas. Además del castillo de Edo, aparece una breve referencia al castillo de Nikkō y al castillo de Osaka, únicamente para señalarlos como importantes fortalezas del país³⁹. La poca información sobre el castillo de Osaka destaca especialmente, ya que en el libro se narra el sitio de Osaka de 1615, en el que Tokugawa Ieyasu derrota a Toyotomi Hideyori y sus partidarios⁴⁰. Además, Caron pudo, con toda seguridad, observar personalmente dicha fortificación, ya que Osaka era una de las ciudades visitadas por las legaciones de la VOC en su ruta entre Hirado y Edo.

Otra de las tipologías arquitectónicas sobre las cuales podemos extraer información a través de la obra de Caron son las construcciones de índole doméstico, ya que se introduce un capítulo básicamente centrado en esta cuestión, titulado *How this Nation lives in their Houses and Families*⁴¹. En este apartado, Caron describe cómo son las viviendas japonesas de manera general, sin hacer distinciones entre las casas tradicionales del ámbito rural o urbano, simplemente dando unas directrices generales sobre cómo se construyen, con qué materiales y cómo se organiza su distribución interna:

All the Houses in this Country are built of wood and timber [...] The houses are all built four foot high from the earth, made of planks closely covered with thick mats very artificially joined, resembling each other and uniform; they dwell most below, their upper rooms being employed to keep their smaller household stuffs; but their best Chambers, where they receive and entertain their Friends, are neat and sumptuous, according to their several abilities⁴².

Además de estas cuestiones, también se llegan a introducir comentarios de cómo son decoradas con pocos muebles, la importancia de los jardines, o incluso la referencia a un espacio en las habitaciones en el cual siempre se dispone una imagen y un adorno floral, que parece hacer alusión al *tokonoma*:

In the upper end of this partition they have a picture with a pot full of flowers, which they have ready all the year long; and at the lower end there is always a gallery, with stairs to descend into their gardens, which are always green, and so placed, that they in the Hall have the full prospect of it. They do not furnish and adorn their Houses with Chests, Cupboards, [...]⁴³.

En conjunto, podemos observar una descripción de un *washitsu*, en el que se hace referencia a una construcción de madera elevada del suelo; una superficie interior cubierta por esterillas, que asociaríamos con los tatamis; el espacio del *tokonoma*; su carácter poco decorado o amueblado; y su predisposición abierta hacia el jardín. Sin embargo, otros muchos elementos tradicionales de las viviendas japonesas como los *shōji* o *fusuma*, u otros detalles como el sistema de cubierta del edificio, son completamente omitidos⁴⁴.

³⁷ Esta idea ha sido desarrollada en: Coaldrake, "Edo Architecture and Tokugawa Law"; Coaldrake *Architecture and Authority in Japan*.

³⁸ «[...] de esta manera, este bello edificio parece a la distancia como una montaña de oro, que todos los señores (sin excepción alguna) se esfuerzan para complacer a su majestad embelleciendo su castillo y sus propias habitaciones, que sus esposas e hijos disfrutaban después de su muerte [...]». La traducción al castellano es nuestra, a partir de: Caron, *A True Description of the Mighty Kingdoms of Japan & Siam*, 18.

³⁹ *Ibid.*: 21, 51.

⁴⁰ *Ibid.*: 32-34.

⁴¹ *Ibid.*: 71-73.

⁴² «Todas las casas de este país están construidas con madera [...] Las casas se construyen todas a cuatro pies de altura sobre el suelo, hechas con tablas cubiertas con gruesas esteras unidas de manera muy artificial, similares y uniformes; viven en la parte más baja, y sus habitaciones superiores se usan para guardar enseres domésticos pequeños; pero sus mejores habitaciones, donde reciben y entretienen a sus amigos, son pulcras y suntuosas, según sus diversas habilidades.» La traducción al castellano es nuestra, a partir de: *Ibid.*: 71.

⁴³ «En la parte superior de este tabique tienen un cuadro con un jarrón lleno de flores, que tienen preparadas todo el año; y en la parte inferior siempre hay una galería, con unas escaleras para descender a los jardines, que siempre están verdes, y están ubicados de tal manera que desde el salón tienen una vista completa de estos. No amueblan y adornan sus casas con cofres, alacenas, [...]» La traducción al castellano es nuestra, a partir de: *Ibid.*: 72-73.

⁴⁴ Sobre la arquitectura japonesa véase: Nishi y Hozumi, *What is Japanese Architecture?*; Vives, *Arquitectura tradicional de Japón*.

La tercera de las tipologías a las cuales se hace alusión son los edificios de carácter religioso, aunque en esta ocasión las referencias son aún más vagas. A pesar de que el libro recoge varios capítulos sobre las religiones japonesas, incluido uno titulado *What Churches they have*⁴⁵, no se profundiza lo más mínimo en los lenguajes arquitectónicos de los templos, no se diferencia entre las características constructivas de los santuarios sintoístas o los monasterios budistas, ni tan siquiera se hace una mínima referencia a los conjuntos que Caron pudo visitar durante su estancia en el archipiélago. La máxima información que se proporciona sobre los templos o monasterios nipones es la siguiente:

They have many Temples and Churches dedicated to their Idols, every one of them inhabited by their Priests, two, ten, or twenty, according to their greatness and revenues⁴⁶.

Únicamente constatamos una excepción, el Nikkō Toshō-gū⁴⁷. La mención a este santuario sintoísta es introducida en el cuarto capítulo, *His dwelling Place, Magnificence and Train*, al cual hemos hecho referencia anteriormente. Esto se debe posiblemente a que este conjunto es percibido principalmente como una representación del poder de los sogunes, al designarse como mausoleo de Tokugawa Ieyasu, antes que como un templo religioso en sí. El Nikkō Toshō-gū fue erigido entre 1634 y 1636, cuando Caron aún residía en el archipiélago, y posiblemente lo visitara en una de sus legaciones a la corte del sogún en Edo. Sin embargo, no pasa de ser una mera referencia, ya que no se procede a la descripción del conjunto o de alguno de los elementos del Nikkō Toshō-gū:

This year 1636 there is an extraordinary great Edifice and Building at Niako [Nikkō], four days journey from Jedo [Edo], which is to be the Burial place of the Emperors Father [...]⁴⁸.

Finalmente, aparece a lo largo del libro alguna breve referencia al urbanismo de Japón, fundamentalmente de Edo. Aunque Caron visitó varias ciudades del archipiélago los años que trabajó para la VOC, solo unas pocas como Kioto o Nikkō, aparecen referenciadas, pero no se ofrece ninguna descripción detallada sobre estas. La única nota en todo texto de interés en cuanto a las urbes niponas hace mención a que no están amuralladas y que sus calles son rectas y terminan en puertas vigiladas por guardias⁴⁹.

4.2. Anotaciones sobre otras manifestaciones artísticas

Si bien los comentarios sobre la arquitectura nipona se pueden delimitar a ciertos capítulos de la obra de Caron, las referencias sobre otras manifestaciones artísticas se encuentran dispersas en varias partes del libro. En esta ocasión, lejos de realizar la más mínima descripción de una obra artística o enunciar sus características principales, estas notas se reducen a meras acotaciones, casi de carácter anecdótico. Sin embargo, podemos extraer algunas ideas básicas gracias a las anotaciones de Caron.

Por ejemplo, uno de los materiales más destacados por Caron cuando hace referencia a los productos suntuosos o asociados con las clases altas es la laca. A la hora de describir los séquitos de los daimios o de resaltar los objetos más preciados guardados en los hogares japoneses, se hace constantemente mención a productos lacados, como una materia muy usada en la cultura nipona. Sin embargo, no se procede en ningún momento a profundizar en cómo se producen estos objetos o de dónde procede la laca, ni ninguna otra observación por el estilo. Probablemente, Caron consideraría que estas puntualizaciones carecerían de interés para sus superiores.

En este sentido, también es interesante cómo resalta en la descripción de las viviendas el hecho de que a pesar de no tener muebles, se exponen una serie de objetos a los cuales los japoneses les atribuyen un valor especial:

Their chief furniture which they expose, are Tsia [té] Cups and Pots, Pictures, Manuscripts and Sables, which each provides himself of, rich and goodly, according to his condition and might⁵⁰.

Otro de los materiales que atrae la atención de Caron son los tejidos. En varios puntos de la obra se incluyen breves descripciones de las vestimentas de los japoneses, fundamentalmente de las clases altas, quienes son descritas con prendas realizadas con lujosas sedas de colores. Sin embargo, no se hace un análisis detallado

⁴⁵ Caron, *A True Description of the Mighty Kingdoms of Japan & Siam*, 62.

⁴⁶ «Tienen muchos templos e iglesias dedicadas a sus idolos, cada uno de estas habitadas por sus sacerdotes, dos, diez o veinte, según su importancia e ingresos.» La traducción al castellano es nuestra, a partir de: *Ibid.*: 46.

⁴⁷ Sobre el Nikkō Toshō-gū véase: Ōkawa, *Edo Architecture*.

⁴⁸ «Este año 1636 hay un edificio extraordinariamente grande en Nikkō, a cuatro días de viaje desde Edo, que es el lugar de entierro del padre del emperador [...]». La traducción al castellano es nuestra, a partir de: Caron, *A True Description of the Mighty Kingdoms of Japan & Siam*, 21.

⁴⁹ *Ibid.*: 51.

⁵⁰ «Los principales muebles que exponen son tazas y cuencos de té, cuadros, manuscritos y sables, de los que cada uno se provee, rica y buenamente, según su condición y poder.» La traducción al castellano es nuestra, a partir de: *Ibid.*: 73.

de ninguna prenda, simplemente se da una visión muy reducida de los materiales usados para transmitir una sensación de elegancia:

They are cloathed [sic] in Silks of several colours [sic], and distinguished into several orders; some wear red vestments, with green girdles and green head-tires; others yellow, with violet girdles and tires; other white, with red girdles and tires; and others, other such colours [sic] as they best fancy, most embroydered [sic] with Gold⁵¹.

Por otra parte, también encontramos varias alusiones a cómo en las ceremonias y los banquetes la música y el baile forma parte de los rituales de la corte. Pero nuevamente, estas anotaciones vuelven a ser meros comentarios anecdóticos, ya que no se describe qué tipo de música ni instrumentos se usan, ni tan siquiera el autor realiza una valoración personal sobre estas interpretaciones que él mismo escucharía durante su estancia en Japón⁵².

5. Conclusiones

Tras veintidós años trabajando desde distintas posiciones para la VOC en Japón, François Caron fue una figura que se introdujo profundamente en la cultura nipona. Sus conocimientos sobre el archipiélago le convirtieron en el hombre más propicio para responder a una serie de preguntas planteadas por los altos cargos de la VOC, con el fin de conocer mejor a sus socios comerciales mediante cuestiones como la geografía del archipiélago, su estructura política o su economía. Este documento jamás fue planteado por Caron como un manuscrito que pudiera ser editado en la imprenta. Pero lo cierto es que el interés del documento hizo que en 1646 se publicara, sin su consentimiento, por primera vez, teniendo un gran éxito como muestran las sucesivas reediciones y traducciones del texto.

Como hemos visto, la obra de Caron no incluyó ningún capítulo específico sobre la arquitectura o el arte japonés. Esto se debe a la función principal del documento encargado por Lucaszoon, a través del cual se pretendía brindar a la VOC una mayor información para poder comerciar en mejores términos con Japón, y no un informe sobre las manifestaciones culturales japonesas. Además, el hecho de que se tratara de un reporte de trabajo, seguramente hizo que las respuestas de Caron fueran escuetas y no profundizaran en temas por los cuales Lucaszoon no manifestó interés. Podemos conjeturar que Caron estaba familiarizado con las producciones artísticas niponas y las conocía bien, sin embargo, dado que el documento no precisaba de esta información, se omitió.

Por lo tanto, lo primero que tenemos que señalar es que el libro de Caron no es un libro sobre arte japonés, ni tan siquiera este ocupa una posición relevante en el conjunto de los capítulos. Pero aún así, se incluyen algunos pasajes en los cuales se menciona y comenta algunas manifestaciones artísticas, aunque estas suelen ser referencias superficiales y no muy precisas.

Esta clase de comentarios también se pueden apreciar en obras referentes a otros territorios del mundo, en las cuales se incluyen ciertos pasajes y descripciones sobre arquitectura u otras manifestaciones artísticas, aunque nuevamente, no como capítulos exclusivos o independientes⁵³. En términos generales, estas notas artísticas en obras que daban a conocer diferentes regiones no europeas servían como un indicador jerárquico de desarrollo cultural, diferenciando entre sociedades con arquitectura y producciones culturales equiparables a las europeas, y otras sociedades consideradas como menos desarrolladas, asociadas con la desnudez y la carencia de producciones artísticas o arquitectónicas⁵⁴.

En la obra de Caron, encontramos diversa información a través de varios capítulos sobre la arquitectura japonesa, tanto de carácter civil, destacando los comentarios sobre el palacio de Edo, como doméstica y, en menor medida, religiosa. También, gracias a otros pasajes se incluyen algunas referencias a otras manifestaciones artísticas, aunque no son detalladas.

En conjunto, todos estos comentarios tienen una característica en común, en todos ellos se remarca el carácter suntuoso y lujoso de las producciones artísticas japonesas, tanto destacando la magnificencia de las edificaciones como los materiales de las piezas manufacturadas. De esta forma se promueve la construcción de una visión de la cultura nipona como un pueblo refinado y fastuoso, una sociedad que cultiva distintas artes, desde la arquitectura a las artes plásticas o la música:

⁵¹ «Ellos se visten con sedas de varios colores y se distingue en varias órdenes; algunos visten ropas rojas, con fajas y gorros verdes; otros amarillos, con fajas y gorros violetas; otros blanco, con fajas y gorros rojos; y otros, otros colores, según sus mejores caprichos, muchos bordados con oro.» La traducción al castellano es nuestra, a partir de: *Ibid.*: 43.

⁵² *Ibid.*: 27, 43-44.

⁵³ Como ejemplo comparativo, un estudio detallado sobre los comentarios en torno al arte de la India publicados en los textos europeos durante la Edad Moderna puede encontrarse en: Mitter, *Much Maligned Monsters*.

⁵⁴ Para un estudio más detallado en torno a las categorizaciones europeas de otras regiones del mundo y los atributos para estas jerarquizaciones, con un especial foco en el caso japonés, véase: Kowner, *From White to Yellow*, 122-142.

Their sumptuous Buildings, their gorgeous clothing of their Servants, especially their Women and their Attendants, their Feasts, their Presents, and other extraordinary Expences [sic] of that proud and pompous Court, do sufficiently [sic] keep under these great Men [...]⁵⁵.

Bibliografía

- Barlés, Elena. “El arte japonés desde la mirada de los misioneros de la Compañía de Jesús durante el Siglo Ibérico en Japón (1543-1640)”. En *Japón y España: acercamientos y desencuentros (siglos XVI y XVII)*, ed. por María Jesús Zamora, 47-64. Gijón: Satori, 2012.
- Barlés, Elena. “Los textos impresos como testimonios de un encuentro. Libros occidentales relativos al periodo Namban en España y su contribución a la creación de la imagen de Japón”. En *Lacas Namban: Huellas de Japón en España, IV Centenario del viaje de Hasekura*, dir. por Yayoi Kawamura, 439-466. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2013.
- Barlés, Elena. “La imagen de Japón a través de los textos occidentales redactados en el periodo Namban (1543-1639)”. En *Oriente y Occidente. La primera globalización en tiempo del Barroco*, ed. por Antonio-Miguel Bernal, 35-61. Sevilla: Fundación Focus-Abengoa, 2013.
- Blussé, Leonard. “Bull in a China Shop, Pieter Nuyts in China en Japan (1627-1636)”. En *Around and about Formosa: essays in honor of Professor Ts'ao Yung-ho*, ed. por Leonard Blussé, 95-110. Taipei: Ts'ao Yung-ho Foundation for Culture and Education, 2003.
- Boxer, Charles. *A True Description of the Mighty Kingdoms of Japan & Siam. By François Caron & Joost Schouten*. Londres: Argonaut Press, 1935.
- Boxer, Charles. *The Christian Century in Japan (1549-1650)*. Berkeley: California University Press, 1951.
- Boxer, Charles. *Jan Compagnie in Japan, 1600-1817*. Tokio: Oxford University Press, 1968.
- Busquets, Anna. “El arte japonés del período Namban (1543-1639) a través de la mirada de Marcelo de Ribadeneira”. En *Japón y Occidente: el patrimonio cultural como punto de encuentro*, ed. por Anjhara Gómez, 467-476. Sevilla: Aconcagua Libros, 2016.
- Cabezas, Antonio. *El siglo ibérico de Japón: la presencia hispano portuguesa en Japón (1543-1643)*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1995.
- Coaldrake, William. “Edo Architecture and Tokugawa Law”. *Monumenta Nipponica* 35, n.º 3 (1981): 235-284.
- Coaldrake, William. *Architecture and Authority in Japan*. Londres y Nueva York: Routledge, 1996.
- Clulow, Adam. *The Company and the Shogun: The Dutch Encounter with Tokugawa Japan*. Nueva York: Columbia University Press, 2014.
- De Vos, Floris. “François Caron and the French East India Company”. *Journal of the Royal Asiatic Society, Ceylon Branch* 18, n.º 54 (1903): 313-320.
- Fujioka Michio. *Japanese Castles*. Osaka: Hoikusha, 1993.
- Goodman, Grant. *Japan: The Dutch Experience*. Londres, Dover y New Hampshire: The Athlone Press, 1986.
- Kowner, Rotem. *From White to Yellow: The Japanese in European Racial Thought, 1300-1735*. Montreal: McGill-Queen's University Press, 2014.
- Lach, Donald y Edwin Van Kley. *Asia in the Making of Europe. Volume III: A Century of Advance. Book 1: Trade, Missions, Literature*. Chicago: University of Chicago Press, 1993.
- Lach, Donald y Edwin Van Kley. *Asia in the Making of Europe. Volume III: A Century of Advance. Book 4: East Asia*. Chicago: University of Chicago Press, 1993.
- Laver, Michael. *The Sakoku Edicts and the Politics of Tokugawa Hegemony*. Amherst, Nueva York: Cambria Press, 2011.
- Leupp, Gary. *Interracial Intimacy in Japan: Western Men and Japanese Women, 1543-1900*. Londres y Nueva York: Continuum, 2003.
- Maes, Ben. “François Caron and his *Beschryvinghe van Iappan – His Perception of the Japanese*”. *MaRBL* 6 (2014): 117-132.
- Massarella, Derek. *A World Elsewhere. Europe's Encounter with Japan in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*. New Haven y Londres: Yale University Press, 1990.
- McOmiw, William. *Foreign Images and Experiences of Japan. Volume I: First Century AD-1841*. Folkstone: Global Oriental, 2005.
- Mitter, Partha. *Much Maligned Monsters: A History of European Reactions to Indian Art*. Chicago: University of Chicago Press, 1992.
- Nishi, Kazuo y Kazuo Hozumi. *What is Japanese Architecture? A survey of traditional Japanese architecture*. Nueva York: Kodansha USA, 2012.
- Ōkawa Naomi. *Edo Architecture: Katsura and Nikko*. Nueva York: Weatherhill, 1975.
- Rietbergen, Peter. *Japan verwoord. Nihon door Nederlandse ogen, 1600-1799*. Ámsterdam: Hotei Publishing, 2003.
- Sola, Emilio. *Historia de un desencuentro. España y Japón, 1580-1614*. Alcalá de Henares: Fugaz Ediciones, 1999.

⁵⁵ Caron, *A True Description of the Mighty Kingdoms of Japan & Siam*, 39.

- Takizawa, Ozami. “El conocimiento que sobre el Japón tenían los europeos en los siglos XVI y XVII (I): Japón lugar de evangelización”. *Caurensia* V (2010): 23-44.
- Takizawa, Ozami. “El conocimiento que sobre el Japón tenían los europeos en los siglos XVI y XVII (II): los japoneses destinatarios de la evangelización”. *Caurensia* V (2010): 45-59.
- Vives, Javier. *Arquitectura tradicional de Japón*. Gijón: Satori, 2019.
- Vos, Frits. “Mihatenu Yume – An Unfinished Dream: Japanese Studies Until 1940”. En *Leiden Oriental Connections, 1850-1940*, ed. por Willem Otterspeer, 354-377. Leiden: Brill, 1989.

Fuentes

- Caron, François. “Beschrijvenghe van het machtigh Coninckrijck Iapan”. En *Tweede Deel Van het Begin ende voortgangh van de Vereenighde Nederlantsche geoctroyeerde Oost-Indische Compagnie*, ed. por Isaac Commelin, 134-175. Ámsterdam: Jan Janszoon, 1646.
- Caron, François. *Rechte beschryvinge van het machtigh koninghrijck van Iappan*. La Haya: Johannes Tongerloo, 1661.
- Caron, François. *A True Description of the Mighty Kingdoms of Japan & Siam*. Londres: Robert Boulter, 1671.